

**TRICOLOR**

Año XI — Junio de 1959

MINISTERIO DE EDUCACION

No. 114

CARACAS-VENEZUELA

*Magisteria*

El SUTE **JOSE LA CRUZ**  
POR  
ARTURO MORENO

EL HATO DE DOÑA ENCARNACIÓN, DESPUÉS DE LOS SUCESOS RELATADOS, ENTRA EN UN PERÍODO DE TRANQUILIDAD Y JOSÉS.

PERO EL ESPIRITU INQUIETO DE LA PROPIETARIA DEL HATO, SURGE DE NUEVO Y CON MOTIVO DE SU CUMPLEAÑOS, ORGANIZA UNA FIESTA TÍPICA LLANERA: TERNERA, TOROS COLEADOS, ETC. Famosos jinetes de Llanó acuden a las fiestas, entre ellos el célebre coleador JUAN LORENZO.

SALUD, SEÑORES, AQUÍ TIENEN USTEDS AL MEJOR JINETE DE ESTOS CONTORNOS.



VENGO DISPUESTO A ECHAR POR TIERRA A TODOS LOS TOROS QUE ME SUELTEN.



NO TE CREAS TAN SEGURO DE ESO, JUAN LORENZO. TE VAS A ENCONTRAR CON UN GRAN LLANERO: JOSÉ LA CRUZ, LO LLAMAN?



¿ESO LO VEREMOS PRONTO, COMPADRE?



Y LA FIESTA EMPIEZA CON TODA LA PEONADA DE LAS HACIENDAS VECINAS SITUADA EN LOS TRANQUEROS, LLENOS DE EXPECTACION.



JOSÉ LA CRUZ Y JUAN LORENZO ABREN EL FESTEJO CON UN "MANO A MANO" PARA COLEAR LAS RESES.



SUELTAN EL PRIMER TORO Y JUAN LORENZO SALE TRAS EL COMO UNA FLECHA.



# TRICOLOR

REVISTA VENEZOLANA  
PARA LOS NIÑOS

Publicación Mensual  
del Ministerio de Educación

Oficinas: Bar 3, N° 78  
(altos), Teléfono 41-07-60  
Caracas - Venezuela.

N° 114

Año XI — Junio de 1959

## SUMARIO:

La Batalla de Carabobo . . . . .	4	El Dibujo Infantil . . . . .	18
Concursos de "Tricolor" . . . . .	6	Los Niños Colaboran . . . . .	19
La Tortuguita del Frasco (cuento) . . . . .	8	Machu Picchu . . . . .	20
Estampas Rurales . . . . .	10	El Baqueano José Dolores . . . . .	21
Himno a Negro Primero (música) . . . . .	12	Fabricación de Chiclos . . . . .	22
La Tierra en el Espacio . . . . .	13	Baile de las Tizas . . . . .	24
El Gral. Pedro Zaraza . . . . .	14	Quitapapalán, baile de San Juan . . . . .	25
El Mango (botánica) . . . . .	16	Junio en la Historia . . . . .	26
El Pato Real . . . . .	17	Manualidades . . . . .	27
		Francisco Martín . . . . .	28
		Cosas de Nuestro País . . . . .	30

DIRECCION DE CULTURA Y BELLAS ARTES

JEFE DE REDACCION:

Rafael Rivera Oramas

SECRETARIA DE REDACCION:

Merita Carrillo

REDACTOR

Edmar Fosalé Rivas.

DIAGRAMADOR:

Edlio Rojas A.



## JUNIO DE GLORIA Y TRADICIONES

Marchan las fechas por el mes de junio —pequeños seres de almanaque— toda una colección de días vivos, ¡tan diversos!

Cielo y sabana abiertos: la conciencia patriota del corazón se eleva, y es el valor indomito leal acompañamiento. El 24 tiene un día para la batalla, una posteridad para la gloria y una noche jupandosa de alegría Sanjuanera. El 13 huele a incienso, hay voces de campanas que gritan en secreto y salen en desfile, de la iglesia, los fragantes pancitos del Santo de los pobres... Allí van, por los caminitos de Junio, la fecha marcial, al lado de su hermana cálida-religiosa-alegre, y la fecha de la bondad hecha flor de harina, luz, incienso...

Cada ejemplar de "Tricolor": Bs. 5,50. A la venta en librerías, cooperativas escolares, etc. Al por mayor, de 15 ejemplares en adelante, descuento de 30%. Envíos al interior del país por Correo Contra Rembolso.

Pedidos al por mayor, giros y remesas en efectivo deben dirigirse al Jefe del Servicio de Administración de Publicaciones (Español Fiscal), Conde a Carmelitas N° 4, Teléfono 81-81-83, Caracas Venezuela.

# LA BATALLA DE CARABOBO

Señalado sitio en la Historia de Venezuela tiene la batalla de Carabobo, por la sencilla razón de que este glorioso hecho de armas selló la independencia de nuestro país. Fue aquella una jornada en que ratificaron los patriotas su ya legendario coraje, si bien el triunfo de la República costó no pocas vidas valiosas para la causa de la Libertad. Sobre la sabana de Carabobo cayeron heroicamente, entre otros paladines, Ambrosio Plaza, Manuel Cedeño, Farriar, Mellaheno y el célebre lancero Pedro Camejo, llamado por los suyos Negro Primero, a causa de su valentía.

La batalla de Carabobo no fue otra cosa que el inevitable choque de republicanos y realistas al término del armisticio firmado en Trujillo, por los representantes de Colombia y de España, el 25 de noviembre del año anterior. Finalizada la tregua que humanizó la guerra, el ejército patriota, escatando órdenes de Bolívar, se concentró en San Carlos, hoy capital del Estado Cojedes, y justamente la víspera de Carabobo, o sea el 23 de junio de 1821, dio a conocer sus efectivos: 6.500 hombres curtidos por el rigor de las campañas y resueltos a aniquilar la dominación española en el suelo de sus mayo-



res. Formaban el ejército tres divisiones al mando de los generales José Antonio Páez y Manuel Cedeño y del coronel Ambrosio Plaza, jefes de extraordinario valer por sus largos servicios a la causa emancipadora y las hazañas de su brillante carrera. Al general Santiago Mariño, de prestigiosa actuación en Oriente, se le había confiado el cargo de jefe de estado mayor.

Al rayar el alba del 24, según testimonio del general O'Leary, el Libertador salió con sus tropas de Tinaquillo en busca de La Torre, caudillo supremo de las huestes del Rey, y al llegar a la altura de Buenavista divisó al enemigo, que le

esperaba formado en batalla en la planicie de Carabobo. "La escena —dice el historiador y militar irlandés— era interesante. Seis columnas de infantería y tres de caballería ocupaban la llanura y algunas de las colinas que la rodean, listas a marchar en cualquier dirección en que se moviesen los patriotas, para disputarles la entrada a la planicie. Los oficiales del Estado Mayor español la recorrían en todos sentidos al galope, como dando órdenes a los comandantes de los diferentes cuerpos, mientras otros con el anteojo observaban los movimientos del ejército republicano. Aquí y allá se veían grupos a pie o a caballo, discutiendo al pa-



recer las intenciones del enemigo, y algunos tendidos en el suelo resobando indolentemente".

Una vez reconocida la posición del adversario, y convencido de que éste, bien parapetado, esperaba el ataque de frente, el Libertador ordenó al general Páez que se internara por un atajo angosto y escabroso que arranca de la izquierda del camino de San Carlos, y cayera sobre la derecha del ejército realista. Páez ejecutó bizarramente el movimiento, a pesar de la obstinada resistencia que encontró a su paso. Por este desfiladero —el mismo que se conoce con el nombre de Pica de la Mona— avanzó después la infantería patriota, bajo un fuego mortífero. Logró ésta, sin embargo, coronar una barranca minada de guerrillas que hicieron retroceder casi al batallón Apure, primero en aquella marcha difícil. Pero en ese instante cargó a la bayoneta el batallón Británico. El Apure, ya rehecho, volvió en auxilio de los ingleses, y luego, socorridos ambos cuerpos por algunas compañías del Tiradores que llegaron oportunamente a reforzarlos, consiguieron mantener su posición, aunque a costa de mucha sangre, pues en menos de un cuarto de hora la tercera parte de toda esta fuerza se encontraba fuera de combate. Después, ya no hubo posibilidad de victoria para los realistas, a pesar de que habían sido reforzados por fuertes columnas de infantería y caballería: las tropas libertadoras habían pasado el desfiladero y entraban a la llanura por dos puntos. Como en otras batallas memorables, la caballería republicana se volcó furiosamente sobre el enemigo, arrollándolo sin remedio. Batallones enteros se rindieron, entre ellos el Barbastró, que entregó sus armas al general Páez.

Comprendiendo La Torre la magnitud del desastre, optó por abandonar el campo con la reserva y parte de sus jinetes. El Libertador le persiguió con Granaderos, Rifles y la caballería de Páez; pero era tal la disciplina de la infantería española y la habilidad con que la condujo su comandante, que consiguió retirarse en buen orden. La persecución, pródiga en escaramuzas y empeñosas: cargas, cubrió seis leguas en terreno abierto, cortado a trechos por quebras profundas y bosques que sirvieron de momentáneo refugio a muchos dispersos. El batallón Valency, al mando del valiente coronel Tomás García, de quien se dice que era venezolano, consiguió finalmente retirarse hacia Valencia, amparado por la oscuridad de la noche. Perseguidos los realistas, no se pudo impedir sin embargo que los jefes

españoles, con las reliquias de su gente, lograran encerrarse en Puerto Cabello. A esta ciudad llegaron, pues, La Torre, su segundo, el sanguinario Francisco Tomás Morales, con una relativa pequeña parte de los 6.000 hombres que en la mañana de ese mismo día integraban el orgulloso ejército "pacificador".

Conviene conocer algunos detalles relacionados con la gloriosa batalla de Carabobo, para apreciar mejor el desarrollo de la misma. Consta en los documentos militares de la época, por ejemplo, que los soldados españoles que ejecutaron la retirada hacia Puerto Cabello no habían entrado en pelea durante el día, ni sufrido las fatigas de las penosas marchas de la campaña, que tanto habían quebrantado al soldado patriota, y sus caballos, por la misma razón, estaban en mejor estado que los del ejército republicano. La fuerza española en Carabobo era un poco inferior a la nuestra, pero apenas la mitad de ésta se batió. Las pérdidas de los realistas fueron considerables. Los patriotas tuvieron sólo doscientos muertos y heridos; mas entre estas víctimas figuraban notables jefes y oficiales.

Conforme al tratado de Regularización de la Guerra, firmado en Trujillo el 26 de noviembre de 1820, los prisioneros hechos en el

campo de batalla fueron tratados con toda humanidad, y los heridos cuidados con esmero hasta que, recuperada la salud, volvieron a sus banderas. Y a tanto llegó la escrupulosidad del Libertador en este sentido, que al ver el nombre de Renovales entre los prisioneros, creyendo que fuese el mismo que había intentado asesinarle en la sorpresa del Rincón de los Toros (1818), dispuso que se le diese su pasaporte y 3.000 duros para volver a España. La medida quedó sin efecto, porque averiguado el asunto, se puso en claro que no se trataba de aquel oficial.

En premio a su bizarra conducta, el general Páez, héroe de la espléndida victoria que selló la independencia de nuestra patria, recibió del Libertador el ascenso a General en Jefe, lo cual fue aprobado por el Congreso de Cúcuta. Cuarenta años después, ya en el ocaso de la vida, el egregio Centauro visitó el campo de Carabobo, para indicar al general Juan Crisóstomo Falcón y a otras personalidades la ubicación exacta de los cuerpos que habían intervenido en la batalla. De pronto, al llegar al centro de la llanura, detiene su caballo, y descubriéndose respetuosamente, dice con voz temerosa:

—¡Aquí, señores, el Libertador!  
L. A. P.





CONCURSOS DE "T

# EL CUMPLIMIENTO DEL DEBER

La norma fundamental de la vida privada y de la vida pública, la que nos hará acreedores al respeto de nuestros semejantes y nos proporcionará la satisfacción de sentirnos útiles, es esta cuyo desarrollo proponemos a nuestros lectores. Ninguna ocasión más propicia que la juventud para formarse un futuro honorable. Ella pasará, y si se ha sabido encaminar la conducta por senderos rectos, quedará un sedimento moral que redundará en beneficio de todos. De aquí que el tema que hemos seleccionado para hoy alcanzarlo, así lo esperamos, una acogida favorable.

## BASES

I.— Podrán participar en él todos los niños lectores que no pasen de los 14 años, de cualquier nacionalidad y desde cualquier país.

II.— La extensión del trabajo se deja a voluntad del concursante.

III.— No deben intervenir personas extrañas en la elaboración del trabajo, pues desvirtuarían completamente los fines educativos del concurso. El trabajo tiene que ser hecho sólo por el niño.

IV.— Los premios serán acordados por un jurado que se nombrará al efecto, y consistirán en juguetes y libros, todos educativos.

V.— Serán adjudicados cinco de estos juguetes y cinco de estos libros, entre los diez niños ganadores.

VI.— Los premios serán remitidos a los ganadores, a su dirección.

VII.— Cada aspirante debe escribir al pie del trabajo su nombre, edad, dirección, escuela donde estudia y grado que cursa. Tanto el trabajo como los datos pedidos, deben venir en forma muy clara, y podrán ser escritos con lápiz, tinta o máquina.

VIII.— El plazo para recibir los trabajos va desde esta fecha hasta el último de octubre del año en curso.

"RICOLOR"

# ALIMENTO DEBER

## DESARROLLO

Los concurrentes tienen plena libertad para exponer sus ideas en la forma que sea más de su agrado, pero de todas maneras nos ha parecido útil proporcionarles una guía para el trabajo.

- Todos los moralistas están acordes en afirmar que el cumplimiento del deber debe proporcionarnos tranquilidad de conciencia, y en ningún caso remordimiento o pesar. ¿Podría Ud. desarrollar esta idea, exponiendo los fundamentos en que se basa?
- Enumere sus obligaciones en el hogar, en la escuela, en las instituciones a que pertenece. ¿Cumple Ud. con ellas religiosamente? En caso afirmativo ¿se siente Ud. satisfecho de sí mismo?
- En ocasiones el cumplimiento del deber nos obliga a tomar resoluciones heroicas o difíciles. ¿Conoce Ud. algunos casos?
- ¿Debemos exigir premios por haber realizado aquellas acciones que forman parte de nuestros deberes? ¿Cuál es su opinión al respecto?
- ¿Cómo calificaría Ud. a aquellas personas que descuidan el cumplimiento de sus obligaciones? ¿Qué concepto debemos formarnos de ellas?
- Mencione algunos casos que hayan atraído su admiración por las circunstancias en que se realizaron.
- ¿Qué deberes tiene la sociedad respecto de nosotros, y cuáles, nosotros, relativamente a ella?





## LA TORTUGUITA DEL FRASCO

MORITA CARRILLO.

Amarillas de sol estaban las arenas del Orinoco, cuando salió el indiecito Pariguao con sus compañeros a buscar "tortuguillos" de los más tiernos.

Mientras más chiquiticos, más bobos —pensaba el jefecito indio.

Anda que te anda, juega que te juega. Habían llevado un canasto nuevo, una canoíta hecha de palmera y un sature de concha casi rubia. ¡Ya todos los envases estaban llenos!

Alguien quiso arrancar una comejenera, pero resultó que la panza de fina tierra era la vivienda de una familia llamada Avispitas Candela.

—¡Corre que te corre! —dijo el primero huyendo.

—¡Corre que te corre! —repitió Pariguao, con estruendo.

Y en la huida se enterraban los piecitos en la tibia arena y algunos tortuguillos caían al suelo.

—Parece que lloran los recién nacidos —pensó Pariguao— ¡ah!

pero no podríamos recogerlos...

El pájaro campanero dijo entonces su pregón alegre. Toda la pandilla se daba manotazos en las orejas.

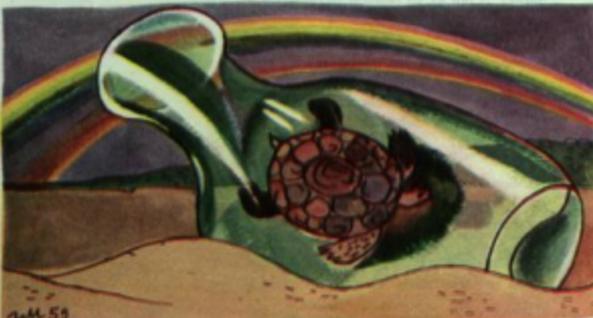
—¡Corre que te corre, vuela que te vuela!

Había sobre la playa un frasco abandonado, de ancho cuello, color de agua, donde muchas veces el Iris había dejado a sus nietecitos dormir las siestas, (a los Iricitos más pequeños). En este frasco que había

servido de cofre para tesoros del cielo, cayó un tortuguillo en la desbandada.

¡Pobre animalito Arañó, pataleó, quiso trepar; rosigrana se puso cada una de sus pesuñitas de tanto esfuerzo. Las chicharras chirriaban, y al lado de las chicharras crujían las hojas secas. Entonces el tortuguillo resolvió quedarse quieto.

—Yo pensaba ser Capitán del río —dijo por la noche a los luceros. Pero la noche lo llenó de sue-



ño y cayó el alba de blancas sedas y nadie vino en su auxilio. ¡Qué mundillo el suyo tan lento! La abuelita, la mamá, todos los hermanitos que parecían enanitos alegres, eran ¡¡pura cachaza! (como dice la gente de pueblo.)

—¡Ay! como decía el tortuguillo —ojalá que Dios pusiera a cada uno un relojito sonoro por dentro.

Pero como no tenían relojito ni noción del tiempo se fueron los días y los meses. El viento era tan fuerte y levantaba tanta arenilla leve, que a los indiecitos se les tapaban los ojos y pasaban sin ver al tortuguillo de la cárcel de vidrio.

—Juega en tu cárcel de vidrio— le habían dicho las estrellas.

—¿Y qué haré con el hambre que siento? —preguntó el desconsolado animalito.

—Corazoncitos de pequeñas frutas te traerán las aves buenas.

Y así fue. Hambre no pasó el tortuguillo. No pensó más en ser el Capitán del río, pero aprendió a estirar el cuello para tomar al-re, del fresco, del mejorcito.

Pero aquel frasco era tan alto, que resultaba casi inútil el empeño....

Lo malo fue que los pajaritos le ofrecieron tantos y tantos banquetes, que el tortuguillo creció lindamente.... ¡y horror! sintió un día que ya no podía moverse entre las paredes transparentes. Fue el día de los lagrimones memorables. Lloró, lloró en silencio y se puso a morderse el aire como un potricó tascando el freno.

¿Qué haré para salir de mi encierro? —decía la tortuguita mirando el cielo.

Otras veces al sentir los desafortunados gritos de los indiecitos alegres, estiraba el cuello más que de costumbre y trataba de oír el nombre del jefe.

—¡Pariguao, Pariguao! —gritaban los demás indiecitos.

La tortuguita —recuérden que ya no era tortuguillo —aprendió aquel nombre y lo repetía con el pensamiento, esperando ser atendida. ¡Pero nada! Días pasaban, días y días. Y de tan chiquito que resultaba ahora el albergue, ella se iba a morir de apretujamiento.



Pero una tarde, cuando las barquitas hacían piruetas sobre las ondas del río, bajó de un corpulento árbol de caucho, un monito travieso y.... ¡qué ocurrential, quisó que aquel frasco fuera su lancha, capitaneada por la tortuguita.

Dicho y hecho. Con el largo frasco entre las manos se fue al río y ¡zas!, lo lanzó como un balón. ¿Qué pasaría?

Con la sacudida se aturdió la

tortuguita y el frasco pareció llover de cristal a flor de agua, pero sólo por pocos momentos. El bamboleo imprescindible lo hizo chocar contra una piedra filuda, que lo partió como al pan el cuchillo.

Ahora feliz entre amigas, que la llaman Vidritortú o la Tortuguita de Vidrio, ella se asolea en las arenas limpias y cada vez que le provoca se acerca al Orinoco y se baña en sus orillas.





El horno destinado a la cocción del pan es elemento indispensable para el trabajo casero en muchos lugares de nuestro país. Es construido casi siempre fuera de la casa, frente a los plantíos y protegido por una choza o ramada.



Otras veces funciona a la intemperie, justo a los caminos que llevan al hogar. Más tosco que el anterior, este otro horno no presenta enfriado alguno, aunque su eficacia responde a las aspiraciones de la familia que lo encienden.



La necesidad es madre de la invención, y nuestros labrjegos lo saben. Dos de ellos cavan aquí, con azuela y formón, una especie de artesa o canoa, valiéndose de un grueso tronco. Buen recipiente para el agua de los animales.



Cinchar bien un mulo para que la carga no se venga al suelo en las ásperas trochas de la Cordillera, no es cosa tan sencilla como parece. Sólo que los arrieros de Jajó. —Estado Trujillo— saben hacerlo con una técnica inobjetable.



Pintoresco espectáculo es el de la trilla de las caoetas o frijoles negros en determinadas regiones andinas. Los cosecheros utilizan para ello los caballos de labor, a los cuales hacen girar en torno del cerco lleno de grano.



La pródiga naturaleza venezolana y el ingenio de las gentes rurales resuelven el problema del techado de casas en forma tan sencilla como eficaz. Con fibras de palmeras, y a veces de maíz, la vivienda queda habitable y vistosa.



Desde los días coloniales, las riñas de gallos son diversión popular entre nosotros. A fin de prepararlos para el combate, los animales son cuidados en conjuntos llamados "cuerdas". Es costumbre armarlos con espuelas postizas.



Lanzados a un pequeño circo, comúnmente llamado gallera, los ejemplares pelean hasta el agotamiento o la muerte, en medio del entusiasmo de los espectadores, que se apilan, anhelantes, para seguir el desarrollo del feroc desafío.



La Semana Santa auspicia una serie de costumbres profanas muy extendidas en la República. La del juego de metras apasiona a los muchachos de los caseríos. Sobre el polvo de los patios o de los corrales, ruedan las menudas esferas.



También los bolos alegran el ambiente de la Semana Santa. Jugadores expertos lanzan sus pelotas de madera contra los palos colocados a distancia, y el "garitero" anota los tantos de la partida. Hay apuestas y gritos de júbilo.



La levadura para el pan bogareño que se cuece en los hornos del campo, es preparada comúnmente en opulentas cazuzas, como las que muestra esta joven.



Cerca de La Morita, en pleno páramo, a 3.600 metros sobre el nivel del mar, hombres y mujeres se recrean en el "burro", suerte de tirovivo primitivo que gira a voluntad de sus ocupantes. El juego provoca a veces caídas espectaculares. Sin otra consecuencia que aumentar el risueño entusiasmo de aquellos campesinos.

# HIMNO A NEGRO PRIMERO

Letra de IRIS MONTE - Música de J. M. PEREZ AGUERO

(Nunca ha sido más noble el acero que en las manos de Negro Primero)

A los niños, que llevan la bondad a flor de carámbano, que saben ensabonar la humilde + ilustre nariz de cochinos, ofrecemos esta estampa de Junio, que honra a un héroe de Carabobo: 'Negro Primero'. Carabobo hecho arena de gloria, destello perpetuo en el recuerdo de la batalla que selló la independencia de Venezuela.

C O R O

El recuerdo de Negro Primero  
Venezuela lo sabe guardar,  
sobre el busto de ericta perpetua,  
una espada de plata y de au.

Ya se alza encendida victoriosa  
sobre el llano indomable y aprax;  
en silencio se apaga una vela  
como lumbre de estrella fugaz.

1  
'Carabobo, vital Carabobo'  
se arde en el Campo almorar,  
porque Dios había puesto en él  
una estrella de gloria sin par.

2  
La magroña de adios, en la boca;  
las capenas, en cruel profusion;  
envolvendo en fulgorec sus almas,  
angustias de paz y carbon.

María Carrillo

INTRODUCCION

Coro

El re-cuer-do de Ne-gro Pri-me-ro Ve-ne-

-zue-la lo sa-be guar-dar, ..... so-bre el bus-to de gra-cia per-pe-tua u-ne-va-

Estrofa

pa-dade pla-ta y de sal..... Ca-ra-bo-bo vi-tal Ca-ra-bo-bo te sea-

-tis-to Tu Cam-po a-lum-brar, ..... por-que Dios ha-bia pue-sto en él

Al Coro

(1) e' vi-ba-ne-o-na estre-lla de glo-ria sin par.

(2) - - - - - da-co mo lumbre-due-stra-ha fu-gaz..

Al Coro



# LA TIERRA EN EL ESPACIO

En las noches de Luna llena y cuando el cielo está despejado, podemos contemplar el bello espectáculo de nuestro satélite, que se nos aparece como un hermoso disco plateado, despidiendo una luz clara pero fría y presentando una serie de manchas terreas, algo así como si el disco estuviera un poco sucio en algunas partes. ¿Por qué vemos así la Luna?

En primer lugar la vemos así brillante porque está recibiendo la luz del Sol y nos llega a nosotros esa luz reflejada, de la misma manera que a veces vemos en el campo o en los caminos objetos tan brillantes como si fueran luces y, al acercarnos vemos que son un trozo de vidrio o de lata; algo parecido a lo que conseguimos con un trozo de espejo cuando llevamos la luz del Sol a una pared o a desmenujar los ojos de algún compañero moviendo el espejo en la forma que nos conviene. Pero como la superficie de la Luna no está tan pulida como un espejo, sino que está formada por rocas y polvo, como la Tierra, la luz del Sol nos llega más débil y podemos contemplarla sin miedo de que nos deslumbrar. En ese momento de nuestra observación, el Sol está casi detrás de la Tierra, por lo que, mientras la Luna está por completo iluminada, nosotros estamos en la sombra. Esta es la razón por la que, a veces, cuando nosotros nos interponemos por completo entre el Sol y la Luna, impedimos que la luz llegue a nuestro satélite y se verifica el fenómeno de los eclipses de Luna.

Por otra parte, esa especie de suciedad que observamos en la superficie lunar, es, simplemente, que distinguimos un poco las montes y los valles y las grandes rocas que tiene la Luna, lo mismo que los nuestros, porque si pudiéramos subir en el aire lo bastante para que viéramos la Tierra desde lejos, también veríamos los continentes y las grandes llanas y los mares dibujados en la superficie de nuestro planeta.

Hay que hacer notar, que, en el caso de que fuéramos nosotros los que observáramos la Tierra desde lejos, tendríamos un inconveniente para ver bien lo que había en la superficie, porque, a veces, las montañas de las nubes nos ocultarían lo que había debajo. En la Luna no ocurre esto nunca, porque allí no hay nubes que impidan la observación. Y no hay nubes, porque no hay agua, y por lo tanto tam-

poco hay mares, ni ríos, ni lagos, ni tampoco una atmósfera como la nuestra, y por esa razón no hay nada que nos impida una observación completa de la superficie lunar.

Ahora que los hombres están resolviendo los problemas que representa el viajar por el espacio y que es probable que dentro de muy poco tiempo puedan llegar hasta la Luna, se podrá disfrutar allí del espectáculo grandioso de ver a la Tierra pasar por los cielos lunares, teniendo siempre en cuenta que nosotros somos muchísimo mayores que nuestro satélite, casi cincuenta veces mayores y que veríamos a la Tierra elevarse sobre el horizonte de la Luna como un disco fantástico, inmenso y dando tanta luz, que sería casi como si fuera de día.

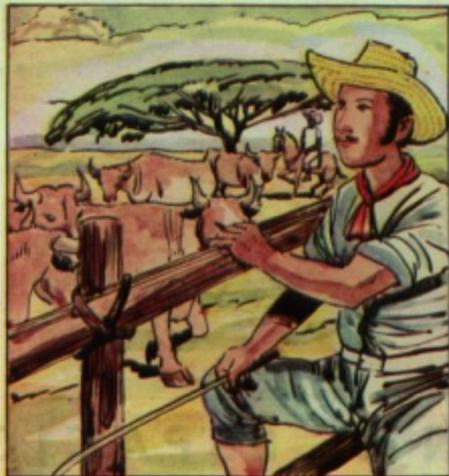
Todos sabemos que en las noches muy claras y con el cielo despejado, cuando hay Luna llena, se puede hasta leer cómodamente. Imaginemos entonces la belleza de esas noches en la Luna cuando salga la Tierra a iluminar el cielo con su plateado resplandor. Qué cosa es que en la Luna —según acabamos de decir— como no hay agua, tampoco hay vegetación, es decir, ni bosques, ni valles fértiles, ni ríos,

ni nada en fin, de lo que hace tan bellos los paisajes terrestres. Allí, en la Luna, nosotros podríamos conseguir rocas altísimas, profundas grietas y todas las partes planas recubiertas de un polvo finísimo, formando una capa de bastante espesor.

Además, no podemos imaginarnos al hombre viviendo tranquilamente en la Luna, porque no habiendo atmósfera, no podría respirar, y aunque lográsemos llevar aparatos con oxígeno para resolver este inconveniente, tendríamos que luchar con otro no menos grave. La falta de atmósfera hace que los rayos del Sol lleguen con toda su fuerza durante el largo día lunar y la temperatura es insoportable para nosotros; es una temperatura mucho más fuerte que la del día más caliente de la Tierra. Un calor como si estuviéramos metidos dentro de un horno. Y en cambio, por las noches, el frío sería tan terrible, que nos helaría. Esta falta de atmósfera y estas temperaturas extremas nos dan la seguridad de que allí no puede haber ninguna planta y menos aún ningún animal, lo que hace que los poetas llamen con razón a la Luna, un astro muerto.



# EL GENERAL ZARAZA



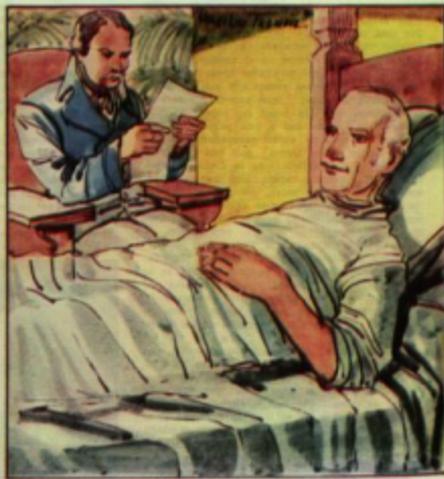
Nació en Chaguaramas el 28 de junio de 1775. En su juventud fué mayordomo de hato. Iniciada la guerra de la Independencia, organiza guerrillas para luchar contra los españoles. El año 1813 vence a los realistas en las batallas de Espino y La Horqueta. Cuando se perdió la Segunda República colaboró con el Libertador en la Retirada a Oriente.



Después de triunfar en la batalla de Aragua de Barcelona recibe el despacho de Teniente Coronel. El 5 de diciembre de 1814 combate bajo las órdenes del general José Félix Ribas en Urica, donde una acometida de la caballería comandada por Zaraza es la que da muerte a José Tomás Boves. Los ascensos se suceden rápidamente: cuando gana las ba-



tallas de Quebrada Honda y El Alacrán, ostenta ya Zaraza el grado de General de División. Es Comandante de la Vanguardia patriota en la Campaña del Centro realizada el año de 1813. Fue electo Diputado al Congreso de Angostura en 1819, pero deberes militares más urgentes le impiden concurrir a este Magno Congreso presidido por el Libertador



Una grave enfermedad le impidió acompañar a Bolívar en las campañas de los años 1820 y 1821. Se encontraba en la villa de El Sombrero cuando recibió la noticia del triunfo de las armas patriotas, en la sabana de Carabobo. Así veía consolidada la Independencia de Venezuela, por la que tanto había luchado. Zaraza murió el 26 de julio de 1825.



PEDRO ZARAZA



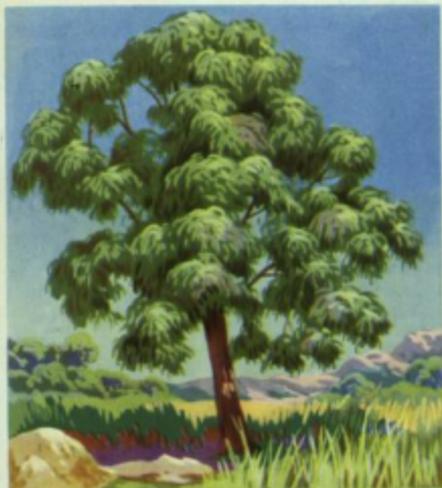
FAUNA DE  
VENEZUELA

## EL PATO REAL

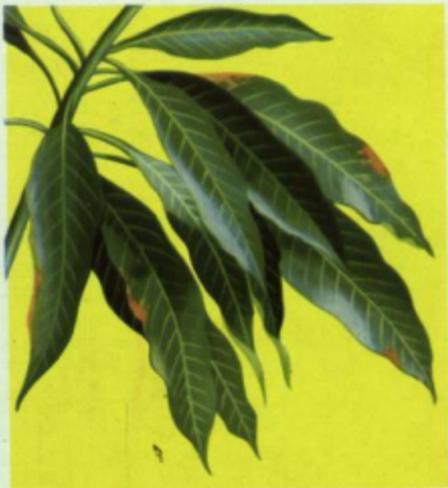
(CAIRINA MOSCHATA)

Esta ave, de 84 centímetros de largo, pertenece a la Familia **Anatidae**, Orden **Anseriformes**. Se caracteriza, como todas las del mismo orden, por sus patas palmípedas, con membrana interdigital, y por su pico grueso y ancho, tal como podemos observarlo en el grabado. Los patos son aves que han desarrollado al mismo tiempo los tres modos de locomoción: marcha, vuelo y natación, aunque para la primera son pesados, y balancean ridículamente el cuerpo al caminar. En cambio,

son excelentes nadadores. Ave esencialmente herbívora, complementa su alimentación con pequeños moluscos y lombrices. Abunda especialmente en las ciénagas y esteros llaneros, adonde acuden sobre todo en la época de cría para hacer sus nidos. Se encuentra también en las selvas pantanosas. El pato real acostumbra hacer sus nidos recubriendo los huecos de los árboles con plumón, que se quitan a sí mismos. Anda en pequeñas bandadas. Convive con las gallinas y otras aves de corral.



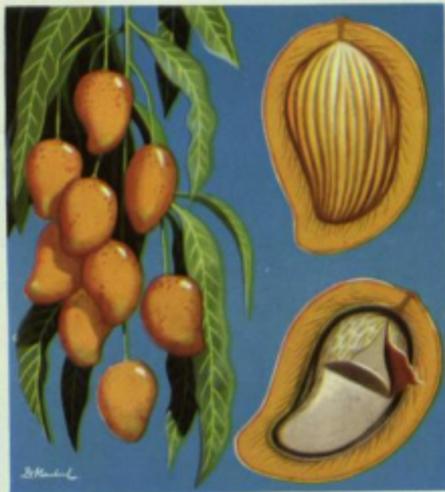
¿Quién no conoce este soberbio árbol? Es el mango, perteneciente a la familia de las anacardiáceas. Aunque oriundo de la India, se ha aclimatado bien en nuestra tierra, desde su arribo, a fines del siglo XVIII. Posee fronda muy tupida, y sus ramas son fuertes. La corteza es rugosa.



Como podemos observar, las hojas de este árbol, son lanceoladas, largas y angostas, de un verde brillante. Son, además, sencillas y lampiñas. Se alternan en el tallo, terminando en un largo pecíolo. Las hojas del mango son perennes, muy abundantes y proporcionan una fresca sombra.



Llegada la época de la floración, el árbol se cubre de flores. Las cuales, como nos lo muestra el grabado, son de un color amarillo pálido y aparecen agrupadas en racimos. La corola tiene cinco pétalos y el cáliz cinco sépalos. Los estambres y el pistilo son los órganos sexuales.



El fruto del mango es una drupa frágante y jugosa, de sabor dulce. Existe una gran variedad: el mango de bocado, el de hilacha, la manga, el pino de loro y otros. El tamaño cambia con la clase. Los llamados "mangas" son los más desarrollados. De la pulpa se preparan sabrosas jaleas.

# EL DIBUJO INFANTIL



Esther Mateo Ruiz nos envía el júbilo de un árbol verde, un cercado moreno, una casita que parece el molino del aire y flores leves que casi bailan.



Nelly Diaz, desde la Escuela Bolívar, en Caracas, nos hace llegar un paisaje con su grama y con sus arbolitos frutecidos y plácidos. Las tres torrecitas son como tres vigilantes incansables, y los vitrales, alegres como anteojos multicolores, miran a todas partes. "No pise la grama". Dícenos el letrerito protector.



Para Roland Godoy va este mensaje de felicitación por el colorido luminoso de su dibujito. Roland tiene siete años y a la orilla del mar y bajo la estrella de oro celeste se pone a soñar con barcos embanderados, boyas, faros y anclas. Muy azules, el agua y la nube. Pintado como una libélula, el avioncito volador.



Mariamónitos  
Liana Angulo

LA NIÑA MARIAMONITOS nos emociona y encanta. La autora es Liana Angulo, quien tiene siete años, y nos envía su negrita de boca colorada, de Barinas.

# LOS NIÑOS COLABORAN

Página a cargo del Profesor Vargas

La única colaboración espontánea que aceptamos es la de los niños.

## VIAJE A LOS VALLES DE ARAGUA



con excelentes baños y aguas termales. En este sitio continúan en un estepado restaurado, a la orilla de la piscina.

Este viaje será para mí objeto de gran recordación, porque es el tipo oportunistad de ver muchos de los monumentos e importantes sitios históricos de la región que comprenden los Estados Aragua y Guárico, tales como el Impio de Bolívar, el Fortín de San Mateo, el Arco de la Puerta. Finalmente, pasamos por el puente que cruza el enorme río Guárico, y podemos apreciar la belleza de la laguna de 'Taguayuyú'; contemplamos los hermosos valles de Aragua, fúenos por su rica miel y por la infinidad de productos que en ellos se cultivan.

Envío de: Alejandro Febres Bello, Ser. Ade. de Bachillerato, Colegio "Instituto Escolar", Caracas.

## LA COMPARSA DE LOS SAPOS



Sapo, sapo y sapoñito; pónganse las medias y los zapaticos. Vamos todos a paasar!

Con mamá sapo y los sapitos van todos a paasar/ cerca de la chasca del pitalón.

Ved la comparsa de los saños y los sapitos. Van todos a pegar brinquito, y a subirse de cabesa en los changuitos.

Envío de: Infa López, alumna de 1er. grado, Escuela Nacional 'Estrella N.º 3888, Guatupo Abajo, Estado Guárico.

## A los maestros Intercambio de dibujos

Desde Vastervik, en la remota Suecia, me escribe la carta que reproducimos a continuación, el maestro de escuela Georg Blom, quien desea establecer con sus colegas venezolanos un intercambio de dibujos y pinturas infantiles. Como si apetecible pedagógico extranjero ha solicitado nuestra cooperación en este aspecto, creemos que el maestro merece la ayuda de ayudarlo en haciendo del intercambio público un estímulo más.

La traducción de la carta, escrita en inglés, es como sigue:

U.-S.-D. Georg Blom, Skatensholm, Vastervik, Sweden. Al Sr. Rafael Rivero Ormazá.

Soy maestro de escuela aquí en Vastervik y tengo a mi cargo una clase de niñas y niños de los cuales les gusta mucho dibujar y pintar. Yo deseo ahora iniciar un intercambio de dibujos y pinturas hechos por los propios muchachos. Mis alumnos tienen entre 12 y 14 años de edad. Yo la agradecería mucho si Ud. pudiera ayudarme a buscar maestros que Ud. crea se interesen en mi idea.

Junto que esta idea puede tener éxito, y espero que Ud. me escriba y me diga en qué forma pueda ayudarme en esto. Los detalles del asunto son los siguientes: cuando yo tenga la dirección del maestro, le enviaré inmediatamente 20 dibujos, y él, en tonces, me remitirá a mí, del mismo modo, 20 dibujos o pinturas. Por el modo, tal vez podamos ayudar a los niños a ampliar sus relaciones con nuevos amigos y países que se interesen por otras naciones, y que comprendan los problemas de países distintos a los suyos. Gracias a la Legación de la República de Venezuela, pude obtener su dirección. Le ruego me escriba cuando antes.



## UNA LECTORCITA

Estadholm, 17 de febrero de 1968.

Ministerio de Educación Dirección de Cultura y Bellas Artes Caracas, Venezuela.

Muy señores míos:

Los agradezco sinceramente los "Tricolores" que me enviaron. Mi alegría fue muy grande al recibirlos. No saben lo mucho que aprecio ese regalo que me hicieron. No soy ve-

nezolano ni de padres ni de nacimiento, pero soy de corazón. Asumo a Venezuela como a mi Patria y los "Tricolores" son para mí como un pedacito de esa querida tierra tropical.

No sólo los agradezco los "Tricolores" que me enviaron. No, también les doy las gracias por todas las revistas "Tricolor" que han publicado por todo este enorme trabajo que han tenido con las bellas y típicas fotografías, con el interesante texto y con todo lo que de un gran valor intelectual y moral a la revista, a la cual yo considero como la mejor revista de niños del mundo. ¡Cuánto alborozo al abrir un "Tricolor" y contemplar en sus fotografías las bellezas que encierra Venezuela en su paisaje! ¡Qué útiles las láminas de biología que se publican en "Tricolor"! ¡Mi gracias por todo eso.

No sé si Ud. habrá pensado en publicar de nuevo los números de "Tricolor" que se han agotado. ¡Es posible hacerlos! Estoy segura de que sería mucho lo que agradecería el poder tener la colección completa. ¿Cuántos niños lo desearían? ¿Idea, podrían poner un aviso en "Tricolor", invitando a escribir y decirlo a todos los que desean completar su colección. Quizá, si son muchos los pedidos, vendrá la pena publicar algunos agradecidos "Tricolor". Le ruego publique lo siguiente en "Correo Juvenil":

Deseo tener correspondencia e intercambio de fotografías, cartas, revistas, folletos etc., de paisajes, habitaciones, trajes típicos, costumbres, de cualquier parte del mundo. Diríjase a:

Inga Furber Enkviksvägrgata 18-14 Hågerstrand 1, Stockholm, Suecia.

Con esta carta envío dibujos hechos por mis hermanitas de 2 años de edad.

Atentamente,

Inga Furber

NOTA: en esta misma página publicamos los dibujos de los hermanitos de la autora de esta amable carta.





A 12 kilómetros del Cuzco, antigua capital del imperio incaico, aparecen las ruinas de la ciudad-fortaleza de Machu Pichu, cuya construcción atribuyen algunos cronistas a Pa-

chacutec, quien reinó hacia la segunda mitad del siglo XV. Quiso el Inca guarnecer la frontera de Ollantaytambo, de lo que es testimonio de esta vasta construcción estratégica.



El aparejo de estos remotos muros, que hablan de una cultura perdida en la prehistoria peruana, es típico de los quechuas o quichuas: grandes piedras labradas, ajustadas

sin mortero, o bien otras unidas con barro. Un escenario imponente, sirviendo de marco a la ciudadela: las formaciones de Los Andes, con el pico de Huaina Pichu al fondo.

EL BAQUEANO  
**JOSE DOLORES**  
 Penetrando en Motilonia

TENDRÁN ETERNA GRATITUD DE LA TRIBE, BIENHECHORES BLANCOS, POR LA SALVACIÓN DE NIÑO INDIO.

ESTAMOS MUY OBLIGADOS, JEFE INDIANO, EN SER SIEMPRE ÚTILES EN ESTA SELVA.



COMO HAY ARRASADO TAN FRECUENTE MAZAL, DEBE SER, JOSÉ DOLORES, OBRA DE LOS MOTILONES.

NO, PROFESOR, LOS MOTILONES SE HAN LEVANTADO LAS ANTORCHAS LA CUAL DEBE SER DE OTROS.



POR AQUÍ HAY ESTADO ADemás DE INDIOS, HOMBRES BLANCOS, MIRE, JOSÉ DOLORES, ESTAS FLECNAS Y CONOMAS DE BALAS.

Y ADemás ESTAS HUELLAS INDIANAS, PROFESOR, RESABAS DE PUS CON BOMAS.



MIRE, PROFESOR, AQUELLA HUMAREDA.

SI NO FUERA POR LA DETONACION DE ESTOS CANNABOS HARCE UN MOMENTO, BUENERA QUE AHÍ ESTAN LOS MOTILONES.

TANTO ES LO QUE SE HA HECHO SOBRE LA REGIÓN DE MOTILONIA QUE, PARA CREERLO, ES PRECISO PENETRAR EN SU SENO.



NO ME MIREN ASÍ, SOY HOMBRE DE PULGARNOS AÑOS.

SI ES ASÍ PRONTO LO SABREMOS.



SE NOS ESCOPO EL NOMBRE QUE NOS DAJO SE HABIA EXTRAVIADO EN ESTAS TIERRAS DE MOTILONIA.

Y SE LLEVO LA CAJA CON LAS MEDICINAS Y EL MONITO.



Una de las industrias más interesantes de Caracas es la de los chicles. Aquí aparece la goma en bruto, tal como viene de las selvas del Sur venezolano, donde es extraída de los árboles que la producen, mediante largas incisiones.



La elaboración del producto, tan grato al paladar de nuestros pequeños, exige la intervención de nuestra azucar. Como el rendimiento de las fábricas es considerable, hay que acumular allí copiosas cantidades de este elemento.



También entran en el proceso de elaboración de los chicles otros ingredientes, sin los cuales no podríamos encontrar agradable la popular golosina. Son ellos: la glucosa, los suavizantes y las esencias para los sabores.



Pero como la goma original ofrece resistencia, es preciso someterla a ciertas manipulaciones que facilitan su aprovechamiento industrial. Esta máquina es la licuadora. De aquí pasa a la amasadora, que entra luego en acción.

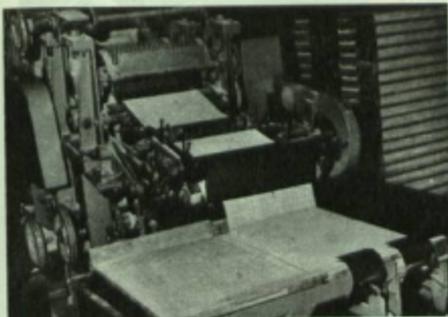


Una vez en la amasadora, el chicle o gomeresina, ya en estado líquido, es mezclado con el azúcar y los sabores que le dan el toque definitivo. Formada así la sabrosa pasta, vienen las operaciones de carácter complementario.



En la máquina laminadora, tal como su nombre lo indica, la goma es transformada en planchas de un determinado grosor, muy blanda todavía, aunque suficientemente compacta, para que el trabajo del operario resulte perfecto.

# D E C H I C L E S



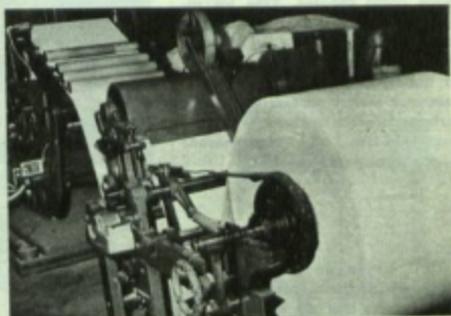
Laminada la pasta, que despidе ahora delicioso aroma, se envía a la cortadora, complejo mecanismo cuyas cuchillas marcan con gran exactitud las líneas de los chicles, sin separarlos completamente. Luego actúa la endurecedora.



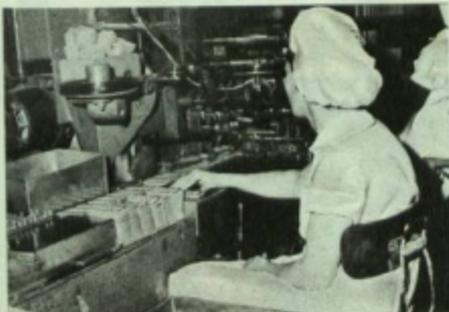
Con su textura final, la goma sale de la endurecedora camino de los globos cuya función es revestir de blanca azúcar las pastillas, por medio de aire caliente. Y ya con este dulce rodaje, los cuadritos van en solicitud de brillo.



El aparato brillador, que también es un globo metálico, deja las pastillas en condiciones de resistir la última prueba de la fabricación: el examen a que las someten las revisadoras. Cualquier defecto impone inmediato rechazo.



Las fábricas cuentan, desde luego, con equipos propios para la impresión de las cajitas en que vienen los chicles que compraremos en el comercio capitalino. Son prensas especiales con pesadas bobinas de un papel asimismo especial.



Atentas trabajadoras laboran en este departamento, última etapa ya en la manufactura de los chicles destinados al público. Tres máquinas: la llenadora, la empaquetadora y la cubridora de celofán, completan el minucioso proceso.



Finalmente, los chicles, cuya elaboración hemos examinado, están listos para el consumo. De aquí irán a los expendios mercantiles: confiterías, bares, puestos de cine, etc. Es la historia de un recurso vegetal bien aprovechado.

# EL BAILE DE LAS TIZAS

FANTASIA DE COLOR

Cada escoba llevaba dos canastitos sobre el anca. En los canastitos se apretujaban los preparativos para el viaje. Los preparativos de viajes estelares alumbran y se desmelenan. "¿La luna es una paloma blanca?" —preguntó el rorro de tres años— Nadie contestó la preguntita de nardo. ¡Fun, fun, ¡Zas, zas!



"¡Vamos a la lunar!" —Montados sobre escobas, salieron disparados como cohetes. Tras los niños fue una escolta de chispas imaginarias. ¿Nada se queda? ¡Fun, fun, fun! ¡Zas, zas, zas! Pero quedaron las tizas negras. ¿Y para qué serían necesarias? ¿Eran carboneritos los viajeros e iban a trazar señales que significaran: ¿—por aquí pasamos—?



Era noche de melaza y tambor. Las negritas olvidadas dormían en cajitas de madera... y estaba lanzando palitos fragantes, la mata de malagueta. —Tic tac tic— decían sobre la tapa las traviesas ramitas secas. Las tizas soñaban ritmos de baile. El viento ululante puso su parte:

¡Tocó guarura de betún y agual Auuuuu, auuuu....



—¡Ololé tan tan! Ololé tan tan! ¡Bíbibe pim, bíbibe pom! Uialá pac pac! Bailaron los sapitos, tocaron los grillos, alumbraron las estrellas, sirvieron los mesoneros del monte con sus bandejas de luz verde en la cabeza. Fue una fantasía de color en noche sanjuanera.... ¡pero las más bailadoras fueron las tizas negras.





# JUNIO EN LA HISTORIA



7-1099. El ejército cristiano, durante la primera cruzada, llega frente a Jerusalén. Todos cayeron de rodillas y dieron gracias al Señor por haberlos guiado hasta allí.



15-1662. El rey de España expide una cédula según la cual los misioneros serían escoltados por soldados españoles, a fin de prestar la debida protección a los religiosos.



2-1781. Los meridienos empuñan las armas y se agregan a los comuneros del Socorro (Virreinato de Nueva Granada). Fue una revuelta contra los abusos del gobierno colonial.



18-1810. Se publica la primera ley electoral de Venezuela. Fue redactada por el emittante abogado don Juan Germán Roscio, uno de los más grandes servidores de la Patria.



2-1847. El presidente de Venezuela general José Tadeo Monagas conmuta la pena de muerte por destierro perpetuo al célebre político y periodista Antonio Leocadio Guzmán.



5-1929. Como consecuencia del resultado de las elecciones en Inglaterra del 30 de mayo del mismo año, los laboristas pasan a gobernar el país, presididos por Mac Donald.

## TELEGRAFO CASERO

PARA ARMAR ESTE JUGUETE QUE PUEDE RESULTAR MUY ÚTIL, NECESITAREMOS DOS TIRAS DE CARTULINA, LAS CUALES DIVIDIREMOS EN 32 CUADROS CORRESPONDIENTES A LAS 28 LETRAS, Y A 4 ESPACIOS.

EN LOS 4 ESPACIOS SE ESCRIBE "EMP" (EMPIEZA), "RES" (RESPONDE), "REP" (REPITE), Y "FIN".

LAS DOS TIRAS SE CORRESPONDEN EN SENTIDO INVERSO, Y SE PEGAN EN PAREDES, COLUMNAS, U OTRO SUPORTE VERTICAL. LUEGO, UN HILO MÓVIL QUE DESCANSARA SOBRE POLEAS UNIRÁ UNA TIRA A OTRA. LAS POLEAS PUEDEN SER CARRETES DE HILO VACIOS; PARA QUE EL HILO ESTÉ SIEMPRE TIRANTE, LE PONREMOS DOS PESOS IGUALES, UNO EN CADA EXTREMO.

CADA PESO LLEVARÁ UN PALILLO O AGUJA QUE INDICARÁ LAS LETRAS EN LAS TIRAS.

ASÍ, CUANDO SE SEÑALARE UNA LETRA CUALQUIERA EN UNA DE LAS COLUMNAS, EL PALILLO O AGUJA DE LA OTRA COLUMNA, INDICARÁ LA MISMA LETRA.

PODRÉMOS ASÍ COMPOSER FRASES Y COMUNICARNOS DE UN EXTREMO A OTRO DE LA CASA.

SE PUEDE AÑADIR UNA CAMPANILLA EN CADA PESO PARA HACER LA LLAMADA.

EMP  
RES  
A  
B  
C  
CH  
D  
E  
F  
G  
H  
I  
J  
K  
L  
LL  
M  
N  
O  
P  
P  
R  
R  
S  
T  
U  
V  
W  
X  
Y  
Z  
REP  
FIN

FIN  
REP  
Z  
Y  
X  
W  
V  
U  
T  
S  
R  
R  
Q  
P  
O  
N  
M  
L  
L  
K  
J  
I  
H  
G  
F  
E  
D  
C  
B  
A  
RES  
EMP





## FRANCISCO MARTIN, o LA VOZ DE LA SANGRE

Por una deuda que el Emperador Carlos V tenía con unos asemames llamados los Welseres, les empeñó parte de estas tierras de Venezuela, cortando con una línea, sobre los mapas incompletos de entonces, un territorio que abarcaba desde Maracapaná en Oriente, hasta la Goajira, en los límites con Nueva Granada.

Como aquellos banqueros sólo aspiraban a arrancar de estas tierras el oro de sus minas, a fin de cobrar sus deudas con elevados intereses, enviaron para ello a unos capitanes que solamente se preocupaban en buscar esas minas, o de arrebatar el rico metal a los caciques que lo llevaban como adornos o joyas. Uno de los capitanes alemanes, llamado Alfínger habiendo logrado penetrar hasta

el lago de Maracaibo y mucho más allá, en las regiones del Magdalena, llegó a reunir con sus malas artes cierta cantidad de oro, calculado en 30.000 pesos. Envió entonces a un capitán español, llamado Iñigo de Bascona, con una pequeña escolta, para que llevara a Coro el botín.

Pero fueron tan grandes las penalidades que sufrieron Bascona y su gente, que temiendo perder el tesoro, decidieron enterrarlo al pie de un árbol. Luego acordaron separarse para ver si así, corriendo cada uno con su suerte, podían salvar sus vidas miserables de tantos peligros como existían en aquellas selvas pobladas de animales feroces.

Uno de los soldados de Bascona, llamado Francisco Martín, se

encontraba tan mal herido y debilitado por las fiebres que decidió atarse a un tronco de árbol, y dejarse ir en él por las aguas de un caudaloso río, adonde lo llevara su destino... Y tuvo tal fortuna, que el tronco atracó en la aldea de una tribu india, "de gente tan dócil y piadosa" — escribe el cronista — que lo atendieron y curaron y le dieron lugar entre ellos, como si hubiera nacido allí.

Martín, que era muy hábil, aprendió las artes de los "piaches" o curanderos, a las que tal vez añadió algunos conocimientos sobre la curación de las heridas que pudo haber adquirido como soldado veterano; se pintó o "embijó" como los indios y llegó a ser uno de los capitanes de la tribu y a casarse con la hija de su cacique

principal, de la que tuvo varios hijos...

Y así habría continuado, si no hubiera llegado a la aldea, marchando al son de tambores y clarines, una hueste que mandaba el capitán Pedro de San Martín.... Al escuchar Francisco esos sonos, que le traían tantos recuerdos, intervino para evitar que los indios se trabaran en batalla con los conquistadores. Después se marchó con éstos a Coro, ciudad fundada por los españoles en aquel su afán de ir poblando los territorios que iban descubriendo con villas y plazas, en las que se afincaban para confirmar la posesión de las tierras conquistadas.

Pero una vez que arribó a Coro, y a pesar de los agasajos que le brindaron sus antiguos compañeros que lo tenían por muy buen soldado, Francisco Martín, espíritu sensible, empezó a sufrir por la ausencia de su mujer india y de sus hijitos, y, escapándose, solo, de la Ciudad recorrió la enorme distancia que lo separaba de ellos y volvió —como dice el cronista que cuenta esta historia— "a embijarse, a hacer el mohan o curandero, a comer al jayo" y a vivir conforme a las costumbres indígenas. Y aunque sus compañeros volvieron por él, y lo condujeron de nuevo a Coro, él tornó a escaparse, y a reunirse con los suyos.

Pero como las fugas de Martín



podían motivar que el Tribunal de Inquisición lo prendiera y lo juzgara, sus compatriotas amigos hicieron conducir a Francisco hasta Santa Fe de Bogotá, ciudad que se encontraba tan lejos de la ahorrada aldea, donde estaban sus seres queridos, que habría sido verdadera locura el intento de llegar hasta ella.

Esta historia demuestra cómo por encima de las diferencias del color de la piel, de los idiomas, de las costumbres, de las creencias que tanto tienden a separar a los hombres, se producen otros nobles sentimientos y anhelos, como esa "voz de la sangre" a cuyo llamado no podía resistirse Francisco Martín.



# COSAS DE NUESTRO PAIS



## LA LANZA DE PAEZ.

Años después de Carabobo, cuando el general José Antonio Páez era Presidente de la República, solían reunirse en la botica del español Claudio Rocha, ex-soldado realista, atraídos por los refrescos que éste preparaba, muchos de nuestros próceres militares y civiles. Cuentan que a veces aparecía por allí el propio Centauro, y entonces producían un diálogo, familiar ya a los contentuleros de la farmacia. ¿Te acuerdas, Claudio, de Carabobo? —preguntaba el héroe—. Y el propietario del establecimiento respondía: ¡Cómo no acordarme! Estaba yo atendiendo a un herido en plena batalla, cuando veo venir a Usía, lanza en ristre. Si no hurto el cuerpo, Caracas nunca hubiera probado mis famosos refrescos.



ISLA DE PLATA. Frente a Pertigalete, en el Es-

tado Anzoátegui, está situada la Isla de Plata, cuyo nombre se justifica por el brillo nacarado de sus arenas. Aunque abrupta y cubierta de agresivos matorrales en ciertos sitios, la isla ofrece a los viajeros las mejores playas de Oriente. Pero acaso la particularidad más curiosa de este paraíso deshabitado sean los frecuentes hallazgos de tuestos indígenas y de huesos humanos que allí se realizan. La isla debió de ser un cementerio aborigen, porque a poco de remover el suelo, aparecen, ante el asombro de los bañistas, fragmentos de mûcuras, fémures, tibias, y a veces hasta cráneos.



## TECHOS VEGETALES.—

Fuera de las pencas de palma con que los llaneros especialmente cubren sus viviendas, existen en nuestro país otros materiales espontáneos, muy buenos también para techar las casas del medio rural. La paja es típica de las cabañas de tierra fría, mientras que el bijao o casupo se ve en los cobijos ocasionales de las selvas del Sur. En Cúpira, Estado Miranda, y a lo largo de la costa de Anzoátegui, co-

nuqueros y pescadores prefieren para techumbre los bloques rectangulares de cedro dulce. Esta especie de teja vegetal dura mucho y se llama escândula.



## ZARANDA Y CONSERVA.—

La Semana Santa pone de actualidad en Venezuela una serie de juegos populares, y no pocos platos caseros positivamente sabrosos. En los campos de San José de Tiznados, por ejemplo, la zaranda se adueña de los patios, impulsada por la mano diligente de los niños, y aún de los zagaletones. Mientras zumba el trompo, la dueña de casa distribuye entre los espectadores grandes fuentes de "conserva", es decir, de dulce de plátano aromatizado con clavo, guayabita y otras especias.



## LOS GALLOS DE LI-

DIA.— Nadie sabe a ciencia cierta cuándo se implantó entre nosotros el juego de gallos, aunque pa-

rece lógico presumir que la costumbre vino con los andaluces de la Colonia. El hecho es que las riñas de gallos se han convertido en un deporte vernáculo, apasionante tanto para los poderosos como para los humildes. Un ejemplar de pelea exige hoy preparación especial: se le despoja de buena parte de sus plumas, para hacerlo más ligero, y es alimentado con maíz, pasta de pan mojada en leche, jugo de naranja y pulpa de frutas. Cada riña tiene una duración de 40 minutos.



## ARBOLES HISTORICOS.

Como el Samán de Güere, admirado por Humboldt, existen en Venezuela otros árboles cuya presencia evoca episodios significativos de nuestra Historia. A orillas del río Capaya, en Tacarigua de Mamporal, alzáse una frondosa "cumaca", bajo la cual es fama que reposó el Libertador a su paso para Oriente, cuando la dramática emigración de 1.814. Los vecinos del camino que lleva de San Felipe a Yaritagua veneran la llamada "Ceiba de Páez". Y en Amana, cerca de Maturín, extiende aún su ramaje un tamarindo, que era ya viejo cuando nació allí José Taдео Monagas.

# KARI

por ARTURO MORENO

LOS INDIOS, ANTE LA EXHIBICIÓN DE FUEGOS ARTIFICIALES, ABANDONAN AQUELLOS PARRAJES, ATENORIZADOS.



PABLO ANDÚJAR, SANSÓN Y RICARDO TAMBIÉN VEN LAS BENSALAS QUE LANZAN KARI Y PABLITO.



SARMIENTO ES OTRO DE LOS QUE SE DA CUENTA DE AQUEL ALARDE PIROTÉCNICO.



EN SU AFÁN DE HUIR DE LA SELVA, SE LANZA A LAS AGUAS DEL RÍO Y SE DIRIGE AL BARCO.



PARA ÉL, ES COSA FÁCIL COBER A LOS DOS MUCHACHOS, ENCE-  
DORADOS EN LA BODEGA Y PO-  
NER EN MARCHA EL MOTOR DEL  
"SATCH".



DE ESTA FORMA, CUANDO LLE-  
GAN A LA ORILLA ANDÚJAR,  
SANSÓN Y RICARDO, SOLO PUE-  
DEN VER LA SILUETA DEL BAR-  
CO, ALEJÁNDOSE POR EL RÍO.



ENCERRADOS EN LA BODEGA, KARI Y PABLITO ESTÁN PENSANDO LA FORMA DE SALIR DE ALLÍ.



CON UNA BARRA DE HIERRO QUE ENCUENTRAN FUERZAN LA ESCOTILLA.



SARMIENTO, EN EL TIMÓN, ESTA ATENTO A LA RUTA QUE SIGUE LA EMBARCACIÓN.



LOS MUCHACHOS SE APROXIMAN AL LUGAR DONDE SE HALLA EL MALVADO...



DE REPENTE, SARMIENTO SE ENCUENTRA AGARROTADO POR LAS PIERNAS, DE FORMA QUE, PERDIENDO EL EQUILIBRIO, CAE AL SUELO.



# TRICOLOR

Año XI — Junio de 1959  
MINISTERIO DE EDUCACION

No. 114

CARACAS-VENEZUELA



VIGILIO TORRES